

## SU HIJO/A Y LA DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO

**¿Y si su hijo/a es lesbiana, bisexual, gay o transexual? Un folleto para padres y madres.**

Entregable PR3.4, versión GALE 6-11-2023

Peter Dankmeijer

## Título del informe

## Entrega Dx.x

Autor uno1 , Autor dos2

 1 Nombre de la primera organización, dirección
2 Nombre de la segunda organización, dirección

## ¿Qué es esto de la diversidad sexual y de género?

Muchos padres y madres esperan que sus hijos/as crezcan como hombres, como mujeres y como personas que acabarán casándose con alguien del otro sexo. Sin embargo, en algunos casos no será así. Esto tiene que ver con cómo se desarrollan sus características sexuales, su identidad de género y su orientación sexual.

#### Características sexuales

¿Sabía que algunos niños/as nacen con características biológicas que no son ni masculinas ni femeninas? Estas características se denominan variaciones *intersexuales*. Como socialmente se espera que los niños/as sean varones o mujeres, nacer con una variación intersexual puede plantear un problema social. Los padres y madres y el niño/a tienen que encontrar soluciones a esas expectativas sociales.

#### Identidad de género

Otros niños/as nacen con características biológicas que son totalmente masculinas o femeninas, pero aun así *se sienten* claramente diferentes. No están contentos con el cuerpo que tienen. Los padres y madres educan a esos niños/as según las expectativas relacionadas con su sexo biológico. Esto se llama *cisgénero*: comportarse de acuerdo con el sexo biológico de nacimiento. Pero los niños/as criados como cisgénero, aunque se sientan diferentes, pueden sentirse confusos/as o frustrados/as más adelante. Con el tiempo pueden decidir que quieren cambiar su cuerpo, o parte de su cuerpo, al sexo que sienten. A esto se le llama *transgénero*: cambiar al género que sienten ser.

#### Orientación sexual

Luego, algunos niños/as pueden descubrir durante su adolescencia que otros jóvenes se sienten atraídos por el otro sexo (esto se llama *heterosexual*), pero que ellos/as no. Tal vez sólo se sientan atraídos/as por otras personas de su mismo sexo (esto se denomina *homosexual*, o *gay* en el caso de los chicos y *lesbiana* en el de las chicas) o unas veces por hombres y otras por mujeres (esto se denomina *bisexual*).

Hoy en día mucha gente sabe *más o menos* sobre esto, pero muchos/as sólo tienen información parcial o sesgada. Puede que a algunas personas no les gusten estas diferencias porque han sido educadas en tradiciones que no ven con buenos ojos esta diversidad. Esto provoca muchos prejuicios y mitos en torno a la diversidad sexual y de género. Y esos malentendidos pueden hacer daño a los niños/as.

#### Padres y madres diferentes, sentimientos diferentes

Los padres y madres tienen distintas formas de abordar estas diferencias. Hay padres y madres que tienen experiencia con la diversidad en la sociedad y una mentalidad que les ayuda a estar mejor preparados/as para aceptar esas diferencias. Puede que ya conozcan las características sexuales, la identidad de género y las orientaciones sexuales, y puede que no. Para ellos/as esto no importa, ellos/as son los que *aceptan*. Su principal pregunta es: ¿qué puedo hacer para apoyar a mi hijo/a?

También hay padres y madres que no saben qué pensar de esto. Por un lado, quieren apoyar a sus hijos/as como sea, pero por otro se sienten ambiguos/as e inseguros/as. Se hacen muchas preguntas: ¿aceptarán los demás a mis hijos/as? ¿Serán discriminados/as y tendrán menos oportunidades en la sociedad? ¿Y las enfermedades venéreas? Estos padres y madres necesitan procesar muchos sentimientos y nueva información, por eso los llamamos *procesadores/as*.

Por último, hay padres y madres que están de acuerdo con las expectativas sociales más tradicionales de que uno/a es estrictamente hombre o mujer y que debe ser heterosexual. Estos padres y madres pueden tener grandes dificultades para aceptar que sus hijos/as se sientan diferentes. Son *desaprobadores/as*.

¿Cómo se considera usted, aceptador/a, procesador/a o desaprobador/a? ¿O algo intermedio? Lea los capítulos siguientes para saber más y obtener algunas sugerencias.

## Aceptadores: ¿cómo puedo apoyar a mi hijo/a?

Como padre o madre aceptador/a, es posible que usted quiera hacerlo exceptuando a su hijo/a, pero sigue viendo algunos retos. No todos los niños/as quieren compartir con sus padres y madres sus sentimientos o experiencias más personales sobre las relaciones sexuales. Esto es normal.

Puede ocurrir que los niños/as sientan que sus padres y madres han tomado sus propias y claras decisiones en la vida, y les gustaría que su hijo/a tomara las mismas o parecidas. Aunque uno/a no quiera imponerles su propia elección, los niños/as pueden sentirlo como un riesgo. Las investigaciones demuestran que los niños/as suelen confiar sus dudas y experiencias personales a sus amigos/as más que a sus padres y madres y, si lo hacen, suele ser más con sus madres. Las relaciones entre padres, madres e hijos/as no pueden cambiar de la noche a la mañana, lo único que puedes hacer como padre o madre es dejar claro que estás abierto/a a escucharles y apoyarles para que tomen sus propias decisiones. Y que intentarás abstenerte de darles consejos basados en su propia experiencia y opinión en lugar de en lo que podría ser relevante y bueno para el niño/a.

Estas conversaciones podrían denominarse "comunicación no violenta". ¿Cómo comunicarse de forma no violenta? Primero, pídele que te cuente lo que *siente.* Escuche sin interrumpir y, cuando esté preparado/a, pregúntele qué *necesita*. Ten en cuenta que *las necesidades* son más profundas que los sentimientos o las emociones. Son cosas como la seguridad, la aceptación o el sentido de pertenencia. Las necesidades son cosas que se desean, pero son abstractas y no objetos o actos concretos. Después de conocer mejor sus necesidades más profundas, pregúntale cómo podrían satisfacerse. Con su hijo/a, puedes explorar los pros y los contras de las distintas formas de satisfacer sus necesidades. No intentes dar su propia opinión, ya que sobreponer sus propios juicios puede no ser bien recibido por su hijo/a. Puedes cerrar la conversación preguntándole qué puedes hacer para ayudarle a satisfacer sus necesidades.

## Procesadores: ¿qué debo pensar de esto?

La mayoría de los padres y madres tienen poca información sobre las características sexuales, la identidad de género y la orientación sexual. Cuando ellos/as mismos/as eran jóvenes, no solían recibir una buena educación sexual en la escuela o por parte de sus propios/as padres y madres. Incluso cuando lo hicieron, dicha educación sexual se limitó en la mayoría de los casos a mensajes sobre las citas heterosexuales y la prevención del embarazo. Incluso cuando han oído hablar de la existencia de la homosexualidad, pueden tener poca información al respecto. Tal vez dicha información esté mezclada con prejuicios que pueden crear miedo.

Muchos padres y madres que procesan se preguntan: ¿cómo puede estar seguro mi hijo/a? ¿Es posible que sólo sea una fase? Sería bueno preguntarse por qué le preocupa esto. Si sus hijos/as se sienten así, ¿por qué no permitirles que experimenten y encuentren su propio camino? Puedes estar a su lado para apoyarles -si lo desean- para que puedan desarrollar su personalidad de forma segura.

Otro temor que suelen tener los padres y madres procesadores es que su hijo/a sea marginado/a o discriminado/a. Por supuesto, esto es posible. Lamentablemente, vivimos en una sociedad en la que los prejuicios y la incapacidad para afrontar la diversidad siguen existiendo. Pero, ¿qué se puede hacer? ¿Estamos dispuestos a alterar nuestra personalidad para ser aceptados/as por todos/as? Esto sería perjudicial para su salud mental. La mejor solución es apoyar a su hijo/a en sus decisiones y ayudarle a enfrentarse a las personas que le ofenden o marginan. Como padres y madres, ustedes también pueden hacerlo. Si su familia, vecinos/as o miembros de la comunidad hacen comentarios sorprendidos o desagradables, no se quedes callado/a. Dígales simplemente que la diversidad es normal y está en todas partes.

Muchos padres y madres en proceso de transformación temen que su hijo/a entre en contacto con una subcultura peligrosa. Tal vez teman que su hijo/a corra el riesgo de contraer enfermedades venéreas, romper relaciones o sufrir rechazo social. Si se siente así, sería prudente explorar cómo viven realmente las lesbianas, los gays, los bisexuales, los transexuales o las personas con variaciones intersexuales. También puede hablar con su hijo/a sobre estas cuestiones. Intente ser curioso/a pero no insensible ni ofensivo/a.

Puede que le lleve algo de investigación y diálogo, pero verá que con el tiempo muchas cuestiones que antes no tenía claras se aclaran y se sentirá más seguro en la relación con su hijo/a.

## Desaprobadores: ¿cómo afecta a mi hijo/a?

Si desaprueba la diversidad sexual y de género, es posible que forme parte de una comunidad en la que un niño/a tiene que convertirse en un *hombre de verdad* y una niña en una mujer *como* *Dios manda*. Probablemente espera que sus hijos/as sean heterosexuales y se casen, tengan hijos/as y mantengan la línea familiar. Sus expectativas pueden estar respaldadas por textos religiosos y tradiciones. Puede que sepa que las personas que se comportan de forma diferente corren el riesgo de ser expulsadas de la comunidad. Ese comportamiento diferente puede considerarse pecaminoso, una enfermedad o una mala elección que avergüenza a la familia y a la comunidad.

Para los padres y madres que desaprueban sería bueno que consideren por qué y cómo quieren mantener sus tradiciones y su estatus social y darse cuenta de que la mayoría de los hijos/as quieren honrar a sus padres y madres y mantener su relación con ellos/as y con la comunidad. No es que quieran llevarles la contraria o que quieran perjudicar su estatus en la sociedad. Es sólo que se sienten *tan diferentes* que les resulta imposible cumplir las tradiciones. Es posible que hayan intentado cumplirlas, pero que esos intentos de negar sus sentimientos les hayan enfermado y deprimido. Algunos niños/as incluso se suicidan cuando se sienten desesperados/as e incapaces de cambiar su situación.

Cuando se de cuenta de esto, puede que tenga que encontrar un equilibrio entre sus convicciones y el bienestar de su hijo/a. Es una elección difícil, lo sabemos. No sea demasiado duro/a contigo mismo/a. Puede que sea imposible decantarse claramente por una cosa u otra.

La decisión de romper completamente el contacto con su hijo/a o de condenar a otros/as niños/as con diversidad sexual y de género es muy dura. Y a menudo no está en consonancia con sus escrituras religiosas, aunque algunos predicadores puedan afirmarlo. Hay que tener en cuenta que el discurso del odio y la (incitación a la) violencia están cruzando la línea del comportamiento aceptable en los países europeos.

Algunos dirán que toda diversidad ha sido creada por Dios y que, por tanto, los creyentes no deben cuestionar esta hermosa creación. Pero puede que sienta que abrazar totalmente la diversidad sexual o de género de tu hijo/a también es demasiado difícil.

Una solución intermedia podría ser el *doble vínculo*. Se trata de una solución en la que tolera, acepta o apoya a su hijo/a y, al mismo tiempo, no rompe con su religión o comunidad. Para encontrar soluciones de doble vínculo que se adapten a su situación, sería bueno hablar con padres y madres en una situación similar.